



Grado en Psicología, Universidad Miguel Hernández

Trabajo de Fin de Grado

Curso 2022/2023



**Modalidad:** Revisión bibliográfica y Propuesta de intervención

**Título:** Parentificación en Familias Monoparentales

**Autora:** Sara Michelle Valera González

**Tutor:** Luis Rodríguez Fernández

**COIR:** TFG.GPS.LRF.SMVG.230515.

Elche, a 2 de junio de 2023

## Índice

1. Resumen .....	3
2. Introducción .....	4
3. Método.....	6
4. Resultados.....	7
5. Discusión .....	10
6. Conclusiones .....	11
7. Propuesta de Intervención.....	12
7.1. Mamá es Casa: Construyendo un Vínculo Seguro .....	12
7.2. Selección de la Muestra .....	13
7.3. Contexto de Aplicación .....	13
7.4. Evaluación .....	14
7.5. Fases del Programa .....	14
7.6. Sesiones del Programa.....	15
8. Referencias.....	18
9. Apéndice .....	20
Apéndice A. Evaluación.....	20
Apéndice B. Gráfico de las Relaciones .....	22

## 1. Resumen

A través de la metodología PRISMA se realiza una revisión bibliográfica sobre la parentificación y el apego inseguro en familias monoparentales. La presente revisión recoge 5 artículos científicos de carácter cuantitativo y cualitativo que permiten profundizar en la pregunta de investigación: ¿Qué condiciones hacen que la monoparentalidad devenga un riesgo de parentalización con efectos negativos?, así como elaborar una propuesta de intervención basada en la construcción de un apego seguro que facilite un óptimo desarrollo del menor a nivel psicosocial. La propuesta de intervención se basa en la teoría del Círculo de Seguridad de Powell et al. (2014).

**Palabras Clave:** Parentificación, inversión de roles, familia monoparental, apego desorganizado, trastornos del apego y Círculo de Seguridad.

### 1.1. Abstract

Through the PRISMA methodology, a literature review is conducted to gather information about parentification and insecure attachment in single-parent families. This review encompasses 5 scientific articles, both quantitative and qualitative, which facilitate a deeper exploration into the research question: What conditions make single parenthood a risk for parentification with negative effects? It also allows for the development of an intervention proposal based on the construction of secure attachment, promoting optimal psychosocial development in children. This intervention proposal is grounded in the Circle of Security theory by Powell et al. (2014).

**Keywords:** Parentification, role reversal, single-parent family, disorganized attachment, attachment disorders, and Circle of Security

## 2. Introducción

La familia es un sistema fluctuante y diverso, con momentos de crisis, como puede ser la monoparentalidad, y de reconstitución; lo que precipita tanto a los hijos como a los padres a condiciones psicológicas especiales (Grassi et al., 2016).

Dentro de la familia, la inversión de roles implica consignar tareas de cuidado emocional o instrumental a los hijos que son propias de los adultos. Esto puede producir efectos positivos o negativos en el desarrollo del niño, dependiendo del contexto cultural, el género, y su propia interpretación sobre los roles que se le han asignado. En general, si las tareas asignadas están adecuadas a la edad del menor, están acompañadas de refuerzo positivo y no son interpretadas como injustas por este, la parentificación puede conllevar un aumento del autoestima, un mejor autoconcepto y el desarrollo de la resiliencia y la responsabilidad, aumentando la capacidad de adaptación del niño y proporcionándole un mejor ajuste psicosocial. No obstante, cuando el apoyo emocional es excesivo y unidireccional, la parentificación conlleva graves consecuencias para el desarrollo psicosocial del menor, como malestar psicológico, afección de las relaciones interpersonales actuales y futuras, angustia, inseguridad emocional, dificultades para la autorregulación y menores capacidades para ejercer conductas de cuidado en la adultez (Masiran et al., 2023).

Este fenómeno es recurrente en familias en riesgo de exclusión social, en las familias divorciadas, en situación de pobreza, migrantes, con progenitores con enfermedades crónicas, familias con algún integrante con problemas de toxicomanía, o en familias monoparentales (Masiran et al., 2023).

Masiran et al., 2023 destacan que se debe evitar la parentificación emocional compleja, en particular después del divorcio, el cual es una de las principales causas de la monoparentalidad, junto con la maternidad en solitario y la viudedad. Por ello es especialmente importante revisar la incidencia de la monoparentalidad (Fernández-Martínez y Avilés Hernández, 2020).

Las familias monoparentales, formadas por un progenitor e hijos dependientes a su cargo, están en aumento, sobre todo en los países del norte de Europa. En España, han aumentado un 3% de 2019 a 2020, llegando a 1.944.800, que representa el 10,4% del total de las estructuras familiares más comunes del país. Al igual que en otros países, más del 80% de los hogares monoparentales están dirigidos por mujeres que asumen una gran cantidad de tareas y responsabilidades, entre ellas las financieras. Las crecientes demandas sociales y la sobrecarga de tareas conllevan que las madres solteras desarrollen problemas físicos y emocionales, sobre todo al inicio de la monoparentalidad, cuando es más probable que tengan depresión, ansiedad y estrés. Posteriormente, con el paso del tiempo mantienen las responsabilidades familiares y pueden presentar fatiga y estrés. Estas condiciones pueden hacer que ser menor en un hogar monoparental sea un factor de riesgo para padecer trastornos del estado de ánimo, baja autoestima, agresividad, fracaso escolar y consumir

sustancias, o incluso desarrollar depresión en la adultez (Fernández-Martínez y Avilés Hernández, 2020; Instituto Nacional de Estadística, 2021; Stritzel et al., 2022; Yang y Jiang, 2023).

Los sistemas familiares están sujetos a cambios personales de los miembros que lo integran y a cambios evolutivos y sociales constantes. La familia es un sistema esencial a nivel emocional y social, ya que las personas necesitan resolver sus necesidades de contacto, vinculación y seguridad emocional. Y, son el apego y los vínculos establecidos con los cuidadores principales los que aseguran la duración en el tiempo del sistema familiar a pesar de los cambios. Además, la teoría del apego establece que existe relación entre el estilo de apego de la niñez y la adolescencia con el estilo de apego reflejado en las relaciones de la vida adulta (López, 2001).

Existen 4 estilos de apego. En primer lugar, el apego seguro, que se refleja en un niño con facilidad para explorar su entorno, y con confianza en la disponibilidad, comprensión y ayuda del cuidador principal. En segundo lugar, el apego inseguro evitativo, que se manifiesta con la tendencia a ignorar o evitar a la figura de apego, intentando vivir sin el apoyo emocional de otros con una clara tendencia a la autosuficiencia. En tercer lugar, el apego inseguro ambivalente, que se crea entorno a una figura parental que en ocasiones está disponible y en otras no, generándose así en el niño una combinación de conductas de búsqueda y de rechazo hacia esta. Este tipo de figuras de apego ni rechazan ni se muestran completamente disponibles. Y, por último, el apego inseguro desorganizado, que se manifiesta en un entorno relacional caótico y fluctuante, en el que las prácticas parentales son patológicas y negligentes, con frecuencia como consecuencia de experiencias traumáticas en la infancia (Gago et al., 2014).

Los niños valorados como apegos desorganizados a los 2 años, en la infancia media desarrollan conductas o bien controladoras, para mantener la atención del cuidador principal, o bien de cuidado, cuando el sistema de cuidado se activa en el niño durante las interacciones con el cuidador, y en este último se activa el sistema de apego, invirtiéndose así los roles (Gayá et al., 2014).

Hasta la fecha no se han encontrado datos que clarifiquen la relación entre la monoparentalidad y la parentificación, valorando la posible influencia de esta estructura familiar en el desarrollo del apego desorganizado y la inversión de roles.

Por todo lo expuesto anteriormente se pretende realizar una revisión sistemática, mediante la metodología PRISMA, para encontrar respuestas a la siguiente cuestión: ¿Qué condiciones hacen que la monoparentalidad devenga un riesgo de parentalización con efectos negativos? Para posteriormente realizar una propuesta de intervención ajustada a los resultados obtenidos que facilite el desarrollo de un apego seguro en la infancia temprana y consecuentemente un óptimo desarrollo psicosocial del menor.

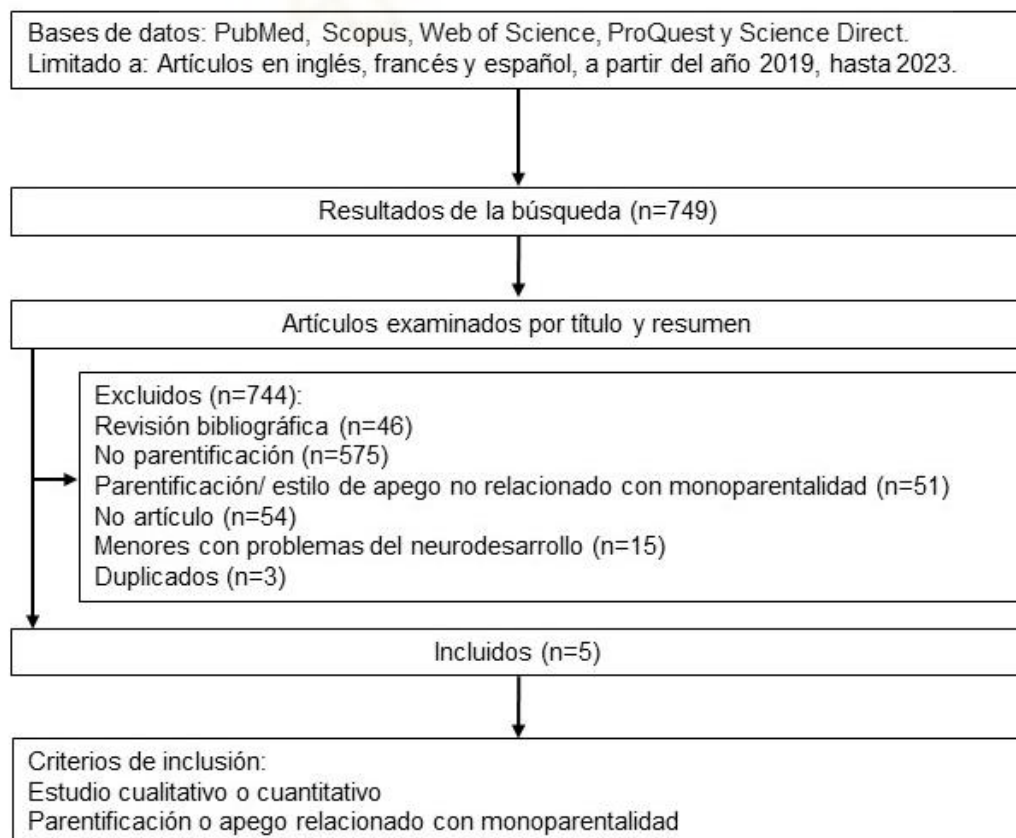
### 3. Método

Para la realización de la presente revisión bibliográfica se ha realizado una búsqueda en las bases de datos: Scopus, Science Direct, Web of Science (WOS), Pubmed y Proquest, para encontrar artículos científicos que versasen sobre la parentificación o el estilo de apego en relación con las familias monoparentales. La combinación de palabras clave y booleanos utilizados es la siguiente para WOS: parentification OR "parent child role reversal" OR adultification OR "role reversal" AND "attachment" OR "attachment disorder" OR "disorganized attachment" AND "single parent" OR "single parent families", con las siguientes variaciones para ProQuest y Scopus: (parentification OR "parent child role reversal" OR adultification OR "role reversal") AND ("attachment" OR "attachment disorder" OR "disorganized attachment") AND ("single parent" OR "single parent families"). Para realizar la búsqueda se han seleccionado los artículos publicados a partir del año 2019, hasta 2023 y aquellos disponibles en inglés, francés o español.

Se han revisado un total de 749 artículos, por título y resumen, de los cuales se han seleccionado para la presente revisión un total de 5 estudios. Los criterios de exclusión e inclusión, así como el proceso de revisión basado en la guía PRISMA (Page et al., 2021) pueden consultarse en la figura 1.

**Figura 1**

*Diagrama de Flujo*



#### 4. Resultados

Autor	Muestra	Variables	Instrumentos	Análisis de datos	Resultados
Brawer-Sherb, et al., 2020	N = 15 mujeres 18-25 años Crecidas en un hogar monoparental	VI: Depresión en madres solteras. VD: Ajuste psicológico, social, académico e interpersonal de las hijas.	Entrevista semiestructurada 35-90 min por teléfono.	Transcripción de las entrevistas y búsqueda de unidades de significado y declaraciones significativas encontrando similitudes entre participantes por áreas.	Impacto en la niñez/adolescencia: - Insuficientes conductas de cuidado de las madres. - Sentimiento de protección y responsabilidad hacia la madre. - Problemas de convivencia. Impacto en la adultez emergente: - Afecto negativo. - Dificultades en las relaciones interpersonales. - Impacto en la salud mental.
Gavron, T., 2021	N = 87 (43 niños y 43 niñas) 9-12 años Madres: 31-50 años 6,9% familia monoparental	VI: Dificultades en el aprendizaje, competencia de aprendizaje y competencia social. VD: Reconocimiento mutuo (MR) y Confusión de Roles (RC).	Sesión de 2,5h de arteterapia. Medición de la RC y el MR a través del Procedimiento de Pintura Conjunta (JPP). Niño: Cuestionario de Relación con Padre/Madre (RFMQ). Madre: Cuestionario de Temperamento (EATQ-R) y RFMQ Maestro: Escala de calificación Maestro-niño	Se evalúa el MR con el JPP principalmente cuando madre-hijo pintan juntos en el espacio compartido. Se examina el RC a lo largo del proceso del JPP, calificando como alto este aspecto al observar conductas de dominancia y toma de decisiones sobre la madre.	- Los niños con alto nivel de MR y bajo nivel de RC mostraron una mejor adaptación social y académica y menores dificultades en el aprendizaje. - A niveles más altos de RC, menor nivel de habilidades sociales y académicas reflejado.

Autor	Muestra	Variables	Instrumentos	Análisis de datos	Resultados
Idrees, M. N. et al., 2021	N = 200 niños (50% niños y 50% niñas) 11-18 años Familia monoparental (n=100) Familia biparental (n=100)	VI: Familia monoparental/biparental. VD: Estilo parental y estilo de apego.	Cuestionario de Autoridad Parental (PAQ) Inventario de Apego Parental y de Pares (IPPA)	Análisis de datos con SPSS. Correlación de Pearson para analizar la relación entre el estilo de crianza y el apego entre niños monoparentales y biparentales. Análisis de varianza MANOVA para evaluar diferencia de medias entre las VI (género y monoparental/biparental) y las VD (Estilo de crianza y apego). Prueba t para homogeneidad de varianza.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relación negativa significativa entre el estilo permisivo y la comunicación con la madre.</li> <li>- Relación significativa negativa entre el estilo autoritario y la comunicación y la confianza con ambos padres.</li> <li>- Relación significativa positiva con el estilo democrático y la confianza y comunicación con los padres.</li> <li>- Los niños de familias monoparentales percibieron a su cuidador como más autoritario y mostraron en mayor medida apego inseguro.</li> <li>- Los niños de familias biparentales percibieron a sus padres como más autoritativos y mostraron mayor confianza en ambos padres y mejor comunicación con la figura materna.</li> </ul>
Martín-Ordiales, N. et al., 2019	N = 39 familias monoparentales con hijos de 6-13 años (17 niñas y 22 niños) 31 madres y 8 padres (66% sin estudios y en desempleo)	VI: Familia Monoparental en riesgo de exclusión. VD: Estilo de apego paterno e infantil y habilidades sociales del niño.	Cuestionario de datos sociodemográficos. The Teacher Assessment of Peer Skills de Easterbrooks (1990), para medir la capacidad de integración de los menores con sus iguales. Versión reducida del cuestionario CAMir-R de Balluerka et al. (2011), para medir la representación del apego en los adultos. Separation Anxiety Test (SAT) de Kaplan (1987).	Análisis descriptivo y multivariado de datos con SPSS. Tablas cruzadas y Chi Cuadrado para analizar la asociación entre las variables del estilo de apego. ANOVA de 1 factor para medir la significación en la diferencia de medias en habilidades sociales según el estilo de apego paterno.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los padres con apego seguro tenían en un 71,42% hijos con apego seguro (28,57% ambivalente).</li> <li>- Los padres con apego evitativo tenían en un 47,19% hijos con ese mismo apego (28,57% ambivalente y 23,81% seguro).</li> <li>- Los padres con un estilo de apego ambivalente tenían hijos con apego ambivalente en un 72,72% (18,18% seguro y 9,09% evitativo).</li> <li>- Cuando los padres tienen un apego seguro, los hijos son más propensos a tener mayores habilidades sociales.</li> <li>- No existe una relación significativa entre el estilo de apego y las habilidades sociales.</li> </ul>



Autor	Muestra	Variables	Instrumentos	Análisis de datos	Resultados
Seixas, A. et al., 2021	N = 14 familias (4 familias con matrimonio, 4 familias reconstituidas, 3 familias de padres separados, 3 familias monoparentales)	VI: Estructura familiar (Monoparental, biparental, reconstituida o separados). VD: Parentificación entre hermanos, relación entre hermanos y transmisión generacional.	Entrevista clínica preliminar y Entrevista Familiar Estructurada (SFI).	Análisis intrafamiliar e interfamiliar clínico-cualitativo. 3 áreas analizadas: - Parentificación entre hermanos. - Relación entre hermanos. - Transmisión generacional.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La relación entre hermanos es fundamental durante situaciones de crisis en la familia.</li> <li>- La afinidad facilita la reducción del impacto de las situaciones difíciles.</li> <li>- Se encuentra distanciamiento afectivo en 7 familias (50%) por trato diferenciado de los padres entre hermanos.</li> <li>- Más conflictos entre hermanos de familias monoparentales que en reconstituidas.</li> <li>- Los niños parentificados tienen dificultades para tener intercambios igualitarios entre hermanos, debido a la falta de modelos de cuidado capaces de establecer límites.</li> <li>- Repetición de las relaciones conflictivas en 2 generaciones.</li> <li>- Repetición generacional de sobrecarga de cuidado de los hermanos en 1 familia monoparental y otra reconstituida.</li> </ul>

## 5. Discusión

Volviendo a la pregunta de investigación de la presente revisión bibliográfica, se pretende observar qué condiciones hacen que la monoparentalidad devenga un riesgo de parentalización con efectos negativos para la familia.

Los estudios presentados en la tabla de resultados que están relacionados con la parentificación son cualitativos, que, si bien esto permite un análisis más profundo de cada caso, presentan una muestra reducida cuyos resultados no son generalizables. No obstante, todos ellos declaran no tener conflicto de intereses y controlar el sesgo realizando los procesos de evaluación por el mismo investigador y analizando los resultados por varios investigadores, para analizar y agrupar por áreas los resultados y recoger información detallada del fenómeno.

De acuerdo con Masiran et al. (2022), que expresan que el apoyo emocional excesivo y unidireccional hacia los padres conlleva graves consecuencias para el desarrollo psicosocial del menor, como malestar psicológico, afección de las relaciones interpersonales presentes y futuras, angustia, inseguridad emocional, dificultades para la autorregulación y menores capacidades para ejercer conductas de cuidado en la adultez; los resultados del estudio de Brawer-Sherb, et al. (2020), reflejan cómo los adultos crecidos en hogares con madres solteras con depresión muestran dificultades en las relaciones interpersonales, afecto negativo y consecuencias negativas en su salud mental, tras haberse sentido con la necesidad emocional de proteger a sus progenitoras, manifestando falta de cuidados por parte de la madre en la niñez. Asimismo, Gravon (2021) demuestra que la confusión de roles impacta en el niño, disminuyendo sus habilidades académicas y sociales, ya que puede conllevar que este manifieste conductas controladoras y dificultades para establecer relaciones igualitarias. Esa necesidad de control hace que se imposibilite su posición de aprendiz ante los adultos.

Por otra parte, en los resultados se observa cómo influye el estilo parental y de apego en los menores de familias monoparentales, evidenciando que los niños de familias monoparentales en comparación con los menores de familias biparentales perciben a su cuidador como más autoritario y muestran en mayor medida apego inseguro (Idrees et al., 2021). Esto se relaciona también con el hecho de que el propio estilo de apego del padre en la infancia influye en el apego establecido con la siguiente generación, sobre todo para el apego ambivalente y seguro (Martín-Ordiales, 2019).

Con todo ello, teniendo en cuenta los cambios y fluctuaciones a los que se someten las familias a lo largo del tiempo (Grassi et al., 2016), se puede decir que las condiciones que hacen que la monoparentalidad devenga un riesgo de parentalización están relacionados con el conflicto entre progenitores (Nuttall et al., 2021), el estilo de apego establecido con el cuidador principal (Idrees et al., 2021) y los retos que supone ser madre soltera en la sociedad

actual, asumiendo todas las responsabilidades del hogar y el cuidado, hecho que se puede ver agravado por la falta de recursos económicos y las cargas financieras (Fernández-Martínez y Avilés Hernández, 2020).

Ante las condiciones encontradas en relación con la fase de monoparentalidad en las familias, se observa un factor de protección fundamental, como es la afectividad y el cuidado entre hermanos ante situaciones de crisis, que se ve modulado por las relaciones establecidas por los progenitores con los hijos dentro de cada día, viéndose afectado este vínculo entre hermanos ante diferenciaciones en el cuidado y la atención de los padres entre los hijos. No obstante, en relación con las relaciones establecidas entre hermanos se observa mayor conflicto en familias monoparentales que reconstituidas, ya que, en ocasiones, las condiciones asociadas a la estructura familiar pueden producir que los hermanos presenten sobrecarga de cuidados (Seixas et al., 2021). Otro factor protector encontrado es el reconocimiento mutuo entre la madre y el niño, que está relacionado con niveles más altos de adaptación social y académica, así como menores dificultades en el aprendizaje. Esta capacidad de reconocer a uno mismo y al otro como seres únicos y separados, al mismo tiempo que son capaces de tener una relación mutua y recíproca es una tarea de desarrollo importante en la relación madre-hijo durante la niñez media. Esto implica no sólo la necesidad de validación de uno mismo por parte de los demás, sino también la necesidad de reconocer a los demás como sujetos distintos con sus propias necesidades, deseos, preocupaciones y voluntad y está relacionado con niveles más bajos de parentificación (Gavron, 2021).

Además, las aportaciones de otros autores exponen que el impacto de la parentificación también está mediado por otros factores, como la interpretación del niño sobre sus responsabilidades como justa o injusta, o bien por el género y la cultura, siendo interpretada la asignación de roles no adaptados a la edad como positiva en culturas más colectivistas (Masiran et al., 2023).

Estas observaciones pueden ser útiles para elaborar intervenciones familiares ajustadas al contexto y la estructura de la familia monoparental, para la prevención de la parentificación. Además, se podría profundizar más en el fenómeno de la parentificación con estudios cuantitativos que midiesen las diferencias por género y con una perspectiva transcultural, ya que existen autores que recalcan las diferencias en el impacto de la parentificación en el desarrollo del niño en función del contexto cultural y el género (Masiran et al., 2023). Asimismo, sería interesante analizar con mayor profundidad el impacto de la parentalización dependiendo del momento vital del niño y el tipo de parentificación, observando si la influencia es mayor en etapas tempranas o más avanzadas del desarrollo.

## **6. Conclusiones**

Si bien los estudios empleados para la presente revisión relacionados con la parentificación presentan limitaciones, debido al tamaño muestral y su carácter cuantitativo,

los resultados reflejan que existen condiciones de la monoparentalidad, como la mayor carga de tareas y el estrés y la angustia que esto genera en el cuidador principal, que afectan al estilo parental empleado, al estilo de apego y a la disminución de las atenciones y el cuidado hacia el menor, lo que tiene efectos negativos en su desarrollo y puede facilitar que se produzca una sobrecarga de tareas hacia el menor. Por ello, es importante desarrollar intervenciones tempranas que promuevan la formación de un apego seguro y que tengan en cuenta las implicaciones en la dinámica familiar y el bienestar psicológico que puede llegar a tener la monoparentalidad.

## **7. Propuesta de Intervención**

Teniendo en cuenta los resultados de la presente revisión, que muestran la relación entre la falta de seguridad y sentimientos de desprotección en las situaciones de monoparentalidad y parentificación, se realiza la siguiente propuesta de intervención, basada en la teoría del apego, en concreto en las obras de Pitillas y Berástegui (2018) y Powell et al. (2014).

Si bien existen otros programas de intervención familiar que han resultado eficaces para resolver problemas específicos de la dinámica familiar, reducir problemas de conducta infantiles y mejorar las estrategias de comunicación entre padres e hijos, por una parte Pitillas y Berástegui (2018) proponen una metodología que se centra en las relaciones, intentando mejorar la vinculación a través de las propias experiencias de parentalidad, la resignificación de las mismas, las emociones y las respuestas a las necesidades de los hijos; y por otra parte Powell et al. (2014) también se centran en las relaciones paterno/materno-filiales, proponiendo fortalecer el círculo de seguridad del menor, a través de la intervención temprana, permitiendo que el niño pueda explorar el mundo con mayor seguridad.

Desde los primeros años de vida el niño va generando representaciones mentales sobre la relación con sus cuidadores principales, en función de la percepción de disponibilidad, cuidados, comprensión, etc. Pero este modelo interno operativo, en palabras de Bowlby, se va generalizando a otros contextos relacionales, desde las relaciones con iguales o la pareja hasta las relaciones con los hijos (Primera Alianza). No obstante, aunque los modelos comentados tienden a la estabilidad, pueden corregirse a través de experiencias alternativas en nuevas relaciones, haciendo que a los modelos adquiridos en la infancia se le añadan otros más seguros. O bien, se pueden producir cambios a través de la reflexión y la reconstrucción de las experiencias a través de la narrativa, que puede ser una herramienta fundamental en terapia con familias (Pitillas y Berástegui, 2018).

### **7.1. Mamá es Casa: Construyendo un Vínculo Seguro**

Dentro del círculo de seguridad existen dos fases por las que puede pasar el niño: La fase de exploración en la que el niño tiene la necesidad de explorar a la vez que su cuidadora

está pendiente de él, le ayuda, se alegra, se divierte con él y en definitiva le acompaña en el proceso; y la fase de regreso, en la que el niño necesita protección, ayuda para la regulación emocional, escucha y comprensión y el cuidador debe darle la bienvenida de nuevo y atender o hacerse cargo de las necesidades del niño en la medida de lo posible (Powell et al., 2014). Dentro del programa la cuidadora debe ser “casa” o en palabras de Powell et al. (2014) “las manos” que por una parte acompañen y por otra resguarden al niño y le protejan, en un equilibrio que le permita la exploración segura de su entorno y el desarrollo de sus habilidades para la vida.

Este programa tiene particularidades añadidas respecto a las de Pitillas y Berástegui (2018) y Powell et al. (2014). Además de poner el foco en la relación y las fortalezas, introduce tareas específicas para la prevención de la parentificación, como son la asignación de tareas adaptadas a la edad y el refuerzo positivo, ya que las técnicas centradas en el apego y las centradas en la conducta no son excluyentes, sino complementarias.

“Mamá es Casa” significa estar jugando a pillar y que cuando alguien venga a pillarte y te sientas amenazado puedas decir “¡Mamá es casa!” y salvarte de cualquier peligro tras las piernas de tu madre, mientras ella te recibe y luego te anima a seguir jugando y explorando.

## **7.2. Selección de la Muestra**

Teniendo en cuenta las aportaciones de Pitillas y Berástegui (2018) y Powell et al. (2014) se propone un programa de psicoeducación para grupos de madres solteras, debido a que la monoparentalidad es mayor en mujeres que en hombres. Asimismo, puede ser de especial utilidad aplicarlo a familias monoparentales, debido a que algunos estudios describen que en estas predomina el apego evitativo y ambivalente (Martín-Ordiales et al., 2019).

Las participantes en el programa no deben presentar consumo problemático de sustancias sin tratamiento, o problemas severos de salud mental que puedan afectar a la intervención. La intervención se realizaría en grupos de 4 a 8 cuidadoras con hijos de entre 1 y 6 años, durante 12 semanas. El programa se impartiría por un profesional de la psicología.

## **7.3. Contexto de Aplicación**

El programa se puede aplicar a contextos de vulnerabilidad, en organizaciones de intervención social o dentro de instituciones orientadas a la protección del menor. Puede ser especialmente necesario en estos contextos, ya que se ha observado mayor tendencia a la aparición de la parentificación en población en situación o riesgo de exclusión social (Martín-Ordiales et al., 2019).

#### **7.4. Evaluación**

Se realizaría una evaluación previa al programa de psicoeducación y otra posterior para observar los cambios producidos. Previamente a la realización del programa de psicoeducación se realizaría un proceso de evaluación de cada familia de forma individual, a través de la Situación Extraña modificada propuesta en la Intervención del Círculo de Seguridad (Powell et al., 2014), para evaluar mediante la grabación de un vídeo la interacción del cuidador con el niño. Asimismo, se administrarían cuestionarios para evaluar la calidad del vínculo y el bienestar del niño utilizados en Primera Alianza y se realizaría una entrevista semiestructurada con cada familia (Pitillas y Berástegui, 2018). Este proceso de evaluación tendría una duración de 2 semanas.

Tanto el proceso de evaluación y grabación como los cuestionarios pueden consultarse en el apéndice A.

Después de las sesiones del programa se realizaría el mismo proceso de evaluación, añadiendo una recogida de los testimonios de los participantes a través de un cuestionario de Google Forms.

#### **7.5. Fases del Programa**

**1. Presentación del Programa.** Este primer paso sirve para presentar los objetivos y el programa, así como resolver posibles dudas de los participantes o discutir sobre las expectativas y los miedos.

**2. Pre-Evaluación de la Calidad del Vínculo.** Antes de las sesiones principales del programa se realizarían las evaluaciones de las familias explicada anteriormente.

**3. Sesiones de Intervención Grupal.** En un total de 8 sesiones de entre 1 hora y media y 2 horas, repartidas a lo largo de 8 semanas. Al igual que en “Primera Alianza”, al inicio de cada sesión se realizaría la puesta en común con el resto del grupo de un aspecto agradable y otro desagradable de la semana. Seguidamente se trabajaría alguno de los aspectos fundamentales para la construcción de un apego seguro y la prevención de la parentificación añadiendo nuevos conceptos teóricos a los ya adquiridos, promoviendo la participación del grupo con experiencias personales que ejemplifiquen la teoría. Y, por último, se utilizarían los videos de las evaluaciones para proporcionar feedback a las participantes y poder trabajar sobre la práctica real con los hijos de la cuestión teórica abordada en la sesión. Al finalizar la sesión cada participante destacaría el principal aprendizaje de la sesión y se propondría un objetivo de mejora para implementarlo con su hijo. Cada aprendizaje es acumulativo y sirve para la reflexión y la discusión en siguientes sesiones.

**4. Post-Evaluación de la Calidad del Vínculo.** Después de las sesiones principales del programa se realizarían las evaluaciones de las familias explicada en el apartado de evaluación.

### **7.6. Sesiones del Programa**

**Sesión 1: Ponemos el Foco en la Relación.** Esta primera sesión serviría para explicar el rol del terapeuta como guía y figura de acompañamiento en el proceso de transformación de la relación como “manos” de las “manos” del niño, así como para poner el foco en la relación padre/madre-hijo para que los cuidadores entiendan que el problema no es del niño, sino más bien parte de las interacciones secuenciales entre el padre/madre y el niño, permitiendo así que entiendan el comportamiento como relacional y con significado. Además, las sesiones iniciales deberían centrarse en generar un espacio seguro, de confianza y en el que los padres se sientan escuchados. Para ello se utilizaría el Gráfico de la Relación del Círculo de Seguridad (Powell et al., 2014) que puede consultarse en el apéndice B. Después se intentarían identificar las diferentes partes del círculo a través de las secuencias de los videos de evaluación, seleccionando secuencias armónicas, en las que el niño expresa sus necesidades con relativa claridad y la cuidadora logra entender, comprender y atender las necesidades y señales del niño. En definitiva, se mostrarían secuencias que fomentan el apego seguro.

**Sesión 2: Cómo se Comunica el Niño.** En esta sesión se profundizaría en las señales del niño, tanto en la fase de exploración como en la fase de regreso, aprendiendo a identificar no solo las necesidades que expone de forma clara, sino también las señales ambiguas. En este caso también se trabajaría con secuencias armónicas para debatir e identificar las necesidades de los niños a través del videofeedback.

**Sesión 3: Acompañar.** En la tercera sesión se introducirían pautas para el acompañamiento emocional del niño, tanto ante emociones positivas de alegría y euforia como para las emociones más desagradables, como la tristeza, la vergüenza o la ira. Por una parte, se expondrían claves como el no ser intrusivo o sobreprotector, no ser negligente dejando de atender las necesidades del menor y acompañar todas las emociones. Y, por otra parte, se recalcaría el papel fundamental del refuerzo positivo y la propuesta de actividades adaptadas a la edad del menor que le otorguen responsabilidades que le ayuden a aumentar su autosuficiencia y capacidad de resiliencia. En esta sesión también se utilizarían secuencias de vídeo armónicas para detectar conductas de acompañamiento de las madres ante la activación del sistema de exploración y ante la activación del sistema de cuidado.

**Sesión 4: No Somos Madres Perfectas.** En la cuarta sesión se añadiría el concepto de reparación, ya que las relaciones de apego seguro tampoco son perfectas. Todas las madres solteras cometen errores y lo importante es detectarlos y repararlos, flexibilizando así

los patrones de respuesta más rígidos de las madres, aumentando su repertorio conductual y de respuesta ante situaciones difíciles. Como explican Pitillas y Berástegui (2018), este concepto es especialmente importante en familias en las que existe un apego desorganizado o con un alto nivel de conflicto, por ello puede ser útil para prevenir o incluso actuar cuando se dan dinámicas relacionales que tienen efectos negativos en el desarrollo del menor, como la parentificación. En esta sesión se utilizarían secuencias en las que existen conductas de reparación por parte de las cuidadoras, fomentando las fortalezas dentro de la relación y la autoeficacia de las participantes.

**Sesión 5: Los Límites También dan Seguridad.** En esta sesión se expondría la importancia de marcar límites a los menores, ya que estos también proporcionan seguridad. Para remarcar la importancia de esto se expondrían ejemplos de madre “mala”, “débil” o “ausente” como explican Powell et al. (2014). En ocasiones, las madres solteras, debido a la gran carga de tareas, responsabilidades y cargas emocionales y financieras sacan las manos del círculo, dejando al niño sin cuidador. Esto puede conducir a conductas o bien de agresión o bien de cuidado hacia la madre, ya que la madre no se hace cargo del niño y esto conduce a un apego desorganizado. Si se detectan secuencias conflictivas de vídeo durante la Situación Extraña en las que existe este tipo de problema por parte de la madre es el momento de trabajarlas en grupo, identificándolas. Asimismo, en este punto el terapeuta debe identificar la naturaleza del problema relacional, ya sea el comportamiento autoritario y una crianza basada en el miedo (madre “mala”), el abandono de los cuidados, sentimientos de indefensión o miedo ante los hijos (madre “débil”), un problema de disociación (madre “débil” y “ausente”), negligencia (“ausente”), o la distorsión de roles; o bien cuando la madre baja en la jerarquía y ambos comienzan a ser niños generando así otra forma de ser “débil”, o bien cuando el niño sube y el niño comienzan a desarrollar conductas propias de la parentalidad. Para identificar la parentificación se debe diferenciar entre cuando el niño se convierte en compañero del padre, evidenciándose esto en la falta de límites y la falta de fomento del juego durante la Situación Extraña; y cuando la madre fomenta la distorsión de roles forzando la autosuficiencia del niño, sin participar en el juego ni atender sus necesidades. Por otra parte, para identificar la inversión de roles se pueden observar, sobre todo a partir de los tres años conductas de control desorganizado; o bien punitivas, o bien de cuidados, o bien de alternancia entre ambos. Durante esta sesión se observarían secuencias de vídeo conflictivas, en las que la madre no sabe atender las necesidades o señales del niño y se promueve un apego inseguro.

**Sesión 6: Las Actitudes de la Cuidadora. Más grande, más fuerte, más sabia y amable.** En esta sesión se trabajaría el hacerse cargo de las necesidades del niño, en contraposición de los patrones observados en la sesión anterior, para proporcionar a las madres herramientas que les permitan solventar las situaciones difíciles y sin dejar al menor



a la deriva. La elaboración de respuestas adecuadas y adaptadas a las necesidades explícitas o implícitas del menor ante una situación difícil es esencial para generar un vínculo seguro. La cuidadora debe de desarrollar actitudes que brinden seguridad al menor ante situaciones de desregulación emocional. En esta sesión se trabajaría el acompañamiento emocional y las estrategias de afrontamiento centradas en el problema, para ayudar al menor a resolver su propia situación de conflicto, mientras se siente seguro y protegido por su figura de apego. Para debatir sobre este concepto se presentarían secuencias conflictivas, favoreciendo que las participantes colaboren en la elaboración de respuestas alternativas más apropiadas y beneficiosas para la relación, brindando apoyo al menor y apoyándole en la búsqueda de soluciones si es necesario. No obstante, en esta fase del programa las secuencias serán más ambiguas para generar un debate más amplio y enriquecer las representaciones mentales de las cuidadoras, como proponen Pitillas y Berástegui (2018).

**Sesión 7: La Mano Diestra y la Mano Zurda.** Esta sesión está propuesta en “Primera Alianza” y se apoya en la metáfora de las “manos” empleada en el Círculo de Seguridad (Powell et al., 2014). En esta dinámica se propone que la madre tiene “mano diestra” ante determinadas necesidades del niño, ya que es capaz de reconocerlas y darles respuesta, pero, ante otras tiene “mano zurda”, ya que le resulta más complicado o incómodo responder o apoyar ante algunas señales del niño. Además, las interpretaciones que la cuidadora realiza sobre las necesidades del niño también están mediadas por el propio estado anímico de esta, siendo más probable que realice atribuciones más benevolentes sobre las señales cuando se siente bien y tranquila. En esta sesión es importante favorecer el debate y la exploración en torno a qué necesidades le resulta más fácil o difícil responder a la madre, analizando si las dificultades están más relacionadas con la fase de exploración o con la fase de apego. Las secuencias de vídeo conflictivas pueden ser un gran apoyo para que los padres identifiquen en qué fase presentan más dificultades y exploren por qué.

**Sesión 8: Las Herramientas Adquiridas.** En esa sesión de cierre se dedicaría la mayoría del tiempo a recoger los principales aprendizajes del grupo, así como los logros alcanzados por cada familia. Además, se propondrían estrategias de respuesta y propósitos respecto al vínculo madre-hijo en base a los conocimientos adquiridos.

En definitiva “Mamá es Casa: Construyendo un Vínculo Seguro” ayudaría a promover, mejorar o reparar el vínculo temprano y fenómenos disfuncionales como la parentificación en familias monoparentales dirigidas por mujeres en situación de vulnerabilidad. Las cuidadoras tendrían la oportunidad de construir un apego seguro con sus hijos y brindarles el apoyo necesario para asegurar el desarrollo psicosocial óptimo del menor.

## 8. Referencias

- Brawer-Sherb, M., Keitel, M., Cunningham, S., Ponterotto, J. G. y Liliquist, B. (2020). Lived Experiences of Emerging Adult Women With Single Mothers: Exploring Responses to Perceived Maternal Depression. *Emerging Adulthood*, 10(3), 752-766. <https://doi.org/10.1177/2167696820941958>
- Fernández-Martínez, C. M. y Avilés-Hernández, M. (2020). Análisis de necesidades en familias monoparentales con jefatura femenina usuarias de servicios sociales de atención primaria en España. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (30), 145-173. [10.25100/prts.v0i30.8855](https://doi.org/10.25100/prts.v0i30.8855).
- Gago, J. (2014). *Teoría del Apego. El vínculo*. Agintzari S. Coop. de Iniciativa Social. Escuela Vasco Navarra de Terapia Familiar.
- Gavron, T. (2021). Implicit Aspects of Relationships as Predictors of Adjustment in Middle Childhood; Mutual Recognition and Role Confusion. *Journal of Child and Family Studies*, 30, 575–589. <https://doi.org/10.1007/s10826-020-01888-x>
- Gayá, C., Molero, R. J. y Gill, M. D. (2014). Desorganización del Apego y el Trastorno Traumático del Desarrollo (TTD). *INFAD Revista de Psicología*, 1(3), 375-384. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.515>
- Grassi, A., Córdova, N., Otero, M. E., Soler, M., Lepka, M., Britos, M., Guaragna, A., Altobelli, H. R., Meiss, M. L., Brea, N. B., Blanco, C. M. y Gonzalez, M. (2016). Transformaciones familiares: parentalización -des parentalización. Los divorcios controvertidos y la pasión. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Idrees, M. N., Zahra, S. M. y Naeem, F. (2021). Perceived parenting styles and primary attachment styles of single and children living with both parents. *Department of Psychology, Lahore Garrison University, Lahore, Pakistan*, 71(6), 1540-1544. <https://doi.org/10.47391/JPMA.626>
- Instituto Nacional de Estadística. (2021, 7 de abril). *Encuesta Continua de Hogares (ECH). Año 2020*. [Comunicado de Prensa].
- López, F. (2001). Evolución del apego desde la adolescencia hasta la muerte En F. López (Coord.), I. Etxebarria (Coord.), M. J. Fuentes (Coord.) y M. J. Ortiz (Coord.). *Desarrollo Afectivo y Social* (pp. 67-93). Pirámide.
- Martín-Ordiales, N., Saldaña, E. y Morales, A. (2019). Relación entre apego paterno e infantil, habilidades sociales, monoparentalidad y exclusión social. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 6(2), 44-48. [10.21134/rpcna.2019.06.2.6](https://doi.org/10.21134/rpcna.2019.06.2.6)

- Masiran, R., Ibrahim, N., Awang, H. y Lim, P. Y. (2022). The positive and negative aspects of parentification: An integrated review. *Children and Youth Services Review*, 144, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2022.106709>
- Nuttall, A. K., Valentino, C., Cumming, E. M. y Davies, P. T. (2021). Contextualizing Children's Caregiving Responses to Interparental Conflict: Advancing Assessment of Parentification. *J Fam Psychol*, 35(3), 276-287. 10.1037/fam0000646
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., McGuinness, L. A., ... Moher, D. (2021). Declaración PRISMA 2020: una guía actualizada para la publicación de revisiones sistemáticas. *Rev. Esp. Cardiol.*, 74(9), 790-799.
- Pitillas, C. y Berástegui, A. (2018). *Primera Alianza. Fortalecer y reparar los vínculos tempranos*. Editorial Gedisa.
- Powell, B., Cooper, G., Hoffman, K. y Marvin, B. (2014). *La intervención del Círculo de Seguridad*. Editorial Eleftheria.
- Seixas, A., Cosmo, M., Mello, R., Nonato, R. y Féres-Carneiro, T. (2021). Care among siblings and repercussions of generational transmission on the sibling group. *Psic. Clin., Rio de Janeiro*, 33(1), 13-33. 10.33208/PC1980-5438v0033n01A01
- Stritzel, H. Green, M. y Crosnoe, R. (2022). A cross-national comparison of the linkages between family structure histories and early adolescent substance use. *Social Science & Medicine*, 315. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2022.115540>
- Yang, Y. y Jiang, J. (2023). Influence of family structure on adolescent deviant behavior and depression: the mediation roles of parental monitoring and school connectedness. *Public Health* 217, 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2023.01.013>

## 9. Apéndice

### Apéndice A. Evaluación

**Figura 2**

*Grabación de la Interacción Cuidador-Niño*

---

<b>Materiales</b>				
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cámara de vídeo y trípode</li> <li>- Juguetes diferentes y adecuados a la edad del niño</li> </ul>				
<b>Sala</b>				
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Espaciosa para el movimiento libre de ambos (madre-niño)</li> <li>- Sin interrupciones</li> <li>- Igual para todas las familias participantes</li> </ul>				
<b>Protocolo de Grabación</b>				
<ul style="list-style-type: none"> <li>- 15 minutos de duración</li> <li>- Divididos en 5 episodios:</li> </ul>				
1	2	3	4	5
Juego libre (I) 3 minutos	Estresor (I): Presencia de un extraño o sonido inesperado 3 minutos	Estresor (II): Separación (cuidador se marcha y menor se queda a solas con el extraño) 3 minutos	Reunión (Cuidador vuelve a entrar) + Juego libre (II) 3 minutos	Recogida de juguetes 3 minutos

---

*Nota:* Extraído de “Primera Alianza” de Pitillas y Berástegui (2018).

**Figura 3***Cuestionarios de Evaluación*

---

*Parenting Stress Index Short Form (PSI-SF)* (Solís y Abidin, 1995; versión española de Díaz-Herrero et al., 2010)

Variable: **estrés parental**

---

*The Hospital Anxiety and Depression Scale (HADS)* (Zygmond y Snaith, 1983; versión española de Terol et al., 2007)

Variable: **síntomas de ansiedad y depresión en la cuidadora**

---

*Parental Sense of Competence (PSOC)* (Johnston y Mash, 1989; versión española reducida de Méndez, Jiménez e Hidalgo).

Variable: **sentimiento de competencia parental**

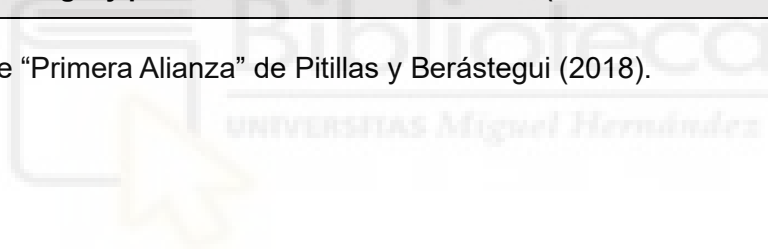
---

*Early Childhood Screening Assessment (ECSA)* (Gleason, Zeanah y Dickstei, 2010).

Variable: **sintomatología y problemas de conducta del niño (1-5 años de edad)**

---

*Nota:* Extraído de “Primera Alianza” de Pitillas y Berástegui (2018).



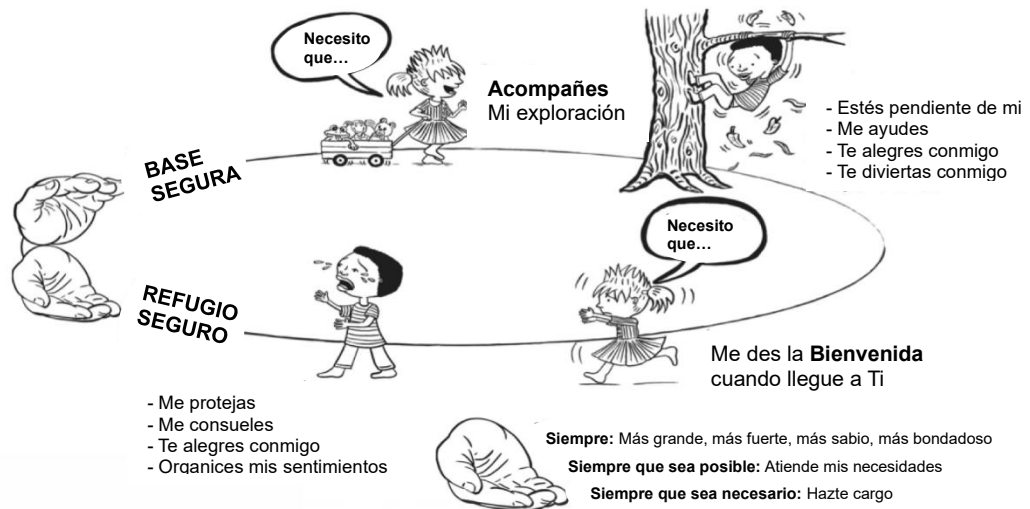
## Apéndice B. Gráfico de las Relaciones

**Figura 3**

*Gráfico de las Relaciones*

### Círculo de Seguridad

Atender las necesidades del niño



*Nota:* Extraído de "La intervención del Círculo de Seguridad" de Powell et al., (2014).